



Niños y niñas juegan con los elementos de la UCM en #madridxlaiciencia

Grandes vitrinas con los tres elementos químicos descubiertos por españoles, una colorida diana de la tabla periódica junto a varios y llamativos experimentos se congregan en el stand reservado para la Universidad Complutense de Madrid en una renovada Feria Madrid por la Ciencia y la Innovación. El equipo de investigadores e investigadoras de la facultad de Ciencias Químicas al frente de las actividades tienen una misión: conseguir en poco más de cuatro horas que niños y niñas de colegios e institutos salgan con los ojos como platos, aprendan algo nuevo y que en alguna casa hoy se oiga “Mamá, yo quiero dedicarme a la ciencia”.



Un niño juega en la diana de la Tabla Periódica. / UCM.

MARÍA MILÁN | Miranda, Helena, María y Laura escuchan muy atentas las explicaciones de Ana Mateos, alumna de doctorado. Estas alumnas de sexto de primaria no sabían, hace dos minutos, que existía la hidrofobicidad y ahora pueden presumir de haber visto materiales incapaces de mojarse cuando se vierte agua sobre ellos. “¡Hala!”, dicen al probarlo con sus propias manos.

“Es muy emocionante contarles estas cosas y ver sus caras de asombro”, reconoce Mateos. Una de las niñas cuenta que le gusta venir a estas actividades “porque sales de clase y ves cosas que allí no”, dice una de ellas. Aunque todavía son muy jóvenes, pues cursan sexto de Primaria en el Colegio Ártico, a la pregunta de si quieren ser científicas, más de una se lo piensa.

Son poco más de las diez de la mañana del viernes en el pabellón número 5 de IFEMA y la Feria Madrid por la Ciencia y la Innovación arranca su segunda



jornada. Hoy es el turno de la Universidad Complutense de Madrid (UCM) en el *stand* reservado para las universidades y que está coordinado por la Fundación para el Conocimiento madri+d. Pero no son las únicas actividades, pues en la *Science Corner* y en el Ágora de la Fundación, del 28 al 31 de marzo, desfilan más ciencia complutense.

El equipo de la facultad de Ciencias Químicas artífices de *Química GeNiAI*, la propuesta del stand de la UCM dedicado al Año Internacional de la Tabla Periódica, está integrado por investigadores, doctorandos y estudiantes que llevan semanas preparando la jornada con “esfuerzo”, asegura Mercedes Taravillo, del departamento de Química Física y coordinadora de un grupo que hoy mira con orgullo.



Miranda, Helena, María y Laura escuchan las explicaciones de Ana Mateos sobre hidrofobicidad. / UCM.

Entre dianas e *Instagram*

En uno de los extremos de la plataforma se sitúa una enorme tabla periódica a modo de diana. ¿El objetivo? Acertar los elementos proyectados en un monitor. Ana Isabel Casado, alumna de doctorado es la diseñadora de la tabla y de otros elementos de la actividad, un trabajo que hoy ve recompensado por “la ilusión de los niños y niñas cuando entienden la ciencia con juegos”. Hasta la Vicerrectora de Transferencia de Conocimiento y Emprendimiento de la UCM, Mercedes Gómez Bautista, se atreve a lanzar sus dardos, acompañada de Francisco Ortega Gómez, decano de la facultad de Ciencias Químicas.

Pendiente de los resultados de la diana está Óscar Rodríguez Montoro, investigador del mismo departamento que Taravillo. Para él, hoy también es un día nostálgico, pues recuerda venir a un evento similar a esta Feria hace años como alumno.

“Poder divulgar entre edades tempranas va a permitir orientar sus carreras hacia disciplinas como la química que, en algunos sectores, está hasta mal vista. Queremos enseñarles que la Química está presente en toda la naturaleza, para bien y para mal”, explica el científico de la UCM.

Alrededor del *stand* pasea una *influencer* si hablamos de científicas: Marie Curie. Bueno, su perfil de Instagram en forma de marco, para que los más jóvenes puedan fotografiarse en él, con el *like* de Einstein incluido.



Uno de los apartados que llama la atención de los más curiosos que se acercan a *Química GeNIAI* es la exposición en tres grandes vitrinas de vanadio, wolframio y platino, los tres elementos descubiertos por españoles.

Buceando entre anémonas y fósiles

En uno de los laterales del pabellón, la *Science Corner* es el escenario de charlas y talleres breves por el que desfilarán estos días más investigadores complutenses. En la mañana del viernes, es el turno de otra investigadora de

la facultad de Ciencias Químicas, Esperanza Rivera de Torre.



Esperanza en su charla sobre *big data* y venenos. / UCM.

La joven, con grandes dotes para la comunicación y algún que otro toque de humor, traslada a los jóvenes que se acercan allí la relación entre *big data* y venenos de anémona, las bases de su carrera como investigadora.

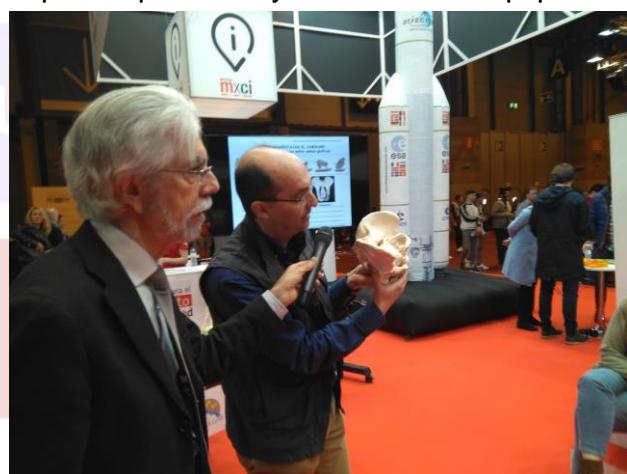
“Los científicos somos los primeros en ver las cosas y

tenemos el deber de contároslo”, explica la científica mientras el público intenta formar palabras con sílabas que ella les ofrece, como parte de su taller.

Al otro lado de la sala, y de forma simultánea, el geólogo Andrés Armendáriz, del proyecto *Geodivulgar* con participación UCM expone con pasión su taller sobre locomoción bípeda y evolución con réplicas de fósiles en un ágora que recrea las plazas romanas. *Geodivulgar* estará también presente en la Feria durante todo el fin de semana.

Por último, en el mismo escenario que Esperanza y del mismo equipo de Químicas, Daniel Arenas presenta su ponencia sobre el papel de los supercondensadores en el aprovechamiento de las energías renovables.

Así concluye esta jornada de la Feria, pero no la participación UCM, que pondrá su broche final el domingo con un grupo del Centro de Vigilancia Sanitaria Veterinaria (VISAVET) liderado por el investigador Bruno González Zorn, que acercará al público el panorama de la resistencia a antibióticos y más tarde una actividad



Andrés Armendáriz en su taller geológico. / UCM.



con una actividad centrada en la figura de Leonardo Torres Quevedo, todas en el ágora de la Fundación para el Conocimiento madri+d.

Cuatro días de intensa actividad divulgativa cuyo premio final está en esos niños que hoy llegan a casa con la semilla de las vocaciones científicas plantadas y quienes, algún día, dirán “Mamá, yo quiero dedicarme a la Ciencia”.

